

MAYO -15-2008



El verdadero escritor satírico tiene que oscilar entre artista y periodista. No debe ser intrigante ni hacer zalamerías a los cerdos poderosos o a los monstruos alevosos con tipo de hombres. Nada de cultivar a nadie por medio de la cortesanía.

Ramón Gómez de la Serna” (1888–1963)
(De Nuevas páginas de mi vida, “Alianza Editorial”, España,1970)

Si nuestros ciberlectores, ávidos de conocer el rostro negro de quienes por el mundo andan con la careta blanca de la honorabilidad y respetabilidad tienen algún tiempecillo libre, deben asomarse al encueramiento de **CARLOS MONSIVÁIS** en: <http://elclubdelossatiricos.blogspot.com>



Notas de reporteros culturales

Ante la profusión de críticas feroces y loas desmedidas, algunos medios enviaron reporteros a la presentación del Diccionario de las choforoscosas y otros a entrevistar a la estrella estrellada del momento. Reunimos cuatro notas: **Luis López**, (Entrevista, Milenio diario, enero-26); **Juan Solís** (Entrevista, El Universal-enero-31); **Alida Piñón** (Entrevista, Diario Monitor, enero 31) y **Jorge Ricardo** (Reportaje, Reforma, febrero-2).

El Chóforo se defendió haciendo alarde de malabarismos verbales plagados de su jerigonza intelectualoide habitual. Entresacamos algunos párrafos de cada uno de los noteros antes citados, pues reproducir las cuatro notas nos haría caer en redundancias innecesarias.

Christopher Domínguez Michael: “La crítica es una cosa subjetiva, de gustos”

Por Luis López

El autor de William Pescador responde a los señalamientos de haber sido parcial y “carente de profesionalismo” en el diccionario de literatura mexicana que publicó recientemente.

Tras explicar que sobre todo un crítico está obligado a oír y pensar las voces que analizan su trabajo, Domínguez manda a sus reprobadores a la contraportada: “No es necesario ir al prólogo, sino en las tres primeras líneas de la cuarta de forros dice: ‘*El Diccionario crítico de la literatura mexicana (1955–2005)* es, al mismo tiempo, una antología personal y un diccionario de autor’. Más claro no puede ser. [...] Me ha sorprendido mucho que la palabra diccionario esté patentada por no sé quién, que sólo pueda usarse restrictivamente. ¿De cuándo acá no hay libertad para ofrecer mis propios artículos en orden alfabético? Cómo se hizo el diccionario se menciona en el prólogo, yo no veo engaño posible, y la literatura contemporánea está llena de esta clase de libros”.

La Rana Roja recalca la soberbia choforoscosa: es diccionario porque el Chóforo lo dice, él es infalible, “el más leído en la República Tepuja de las Letras”, así que, es diccionario pese a quien le pese, para eso

está su autoridad moral. ¿Por qué a autores maletas les dedica más páginas de alabanzas que a autores consagrados históricamente?

Responde, soberbio:

“Ahora, ya en el tratamiento de cada autor, hay diferencias de grado. Se ha dicho: por qué autores contemporáneos míos tienen más páginas que autores mucho más importantes en una historia literaria. Esto también remite a cómo funciona la historia de la literatura: la principal atención de un escritor siempre está dirigida a lo que lo rodea. ¿Quiénes nos rodean? Nuestros amigos y nuestros maestros o aquéllos entre nuestros adversarios más presentes. Voy a poner ejemplos: Octavio Paz obviamente escribió más páginas sobre Xavier Villaurrutia [...] porque Villaurrutia fue su maestro. Jorge Cuesta, de su obra que fue escasa, pues dedicó varios artículos a José Gorostiza, que era su amigo [...]. Y todos ellos le dedicaron mucho espacio, como era obvio, a López Velarde. [...] Ahora, que la importancia de un autor o su celebridad o su posteridad se mida porque se le dedican 35 líneas o 400, pues es una manera un tanto pobre de ver el asunto”.

Por supuesto, él discípulo favorito de Paz, no va a ser menos que éste y sus amigos menos que Villaurrutia. El Chóforo no mide distancias, de nuevo su soberbia lo lleva a considerarse al nivel de Paz, o Jorge Cuesta. Parece ser que al equipo de “Letras Viles” le gusta el cultivo yucateco; le han hecho creer que, en efecto, es el *non plus ultra* de los críticos tepujas.

Las travesuras de un crítico literario

Por Alida Piñón

- “Tengo la reputación de ser el antichristopher, de ser malo, malo, malo. A ratos me gusta la mala reputación y la disfruto, pero a ratos fatiga”, dice Christopher Domínguez a propósito de su más reciente libro, el cual ha causado fuertes reclamos.

La reportera insiste sobre la parcialidad choforesquiiana hacia sus amigos:

-Señalaste en una entrevista que los críticos o los escritores solían hablar o escribir sobre sus amigos o sus maestros. Esta situación te ha valido ser duramente criticado.

- Yo no soy un crítico que sólo hable de sus amigos -que sí los hay- pero, si por algo me he caracterizado desde que hice la Antología de la Narrativa Mexicana del siglo XX, hace 15 años, es porque presenté un panorama global y general de la literatura mexicana; por supuesto que hablo de mis amigos y mis amigos son mis amigos porque los admiro. Nunca me he presentado como un solitario. He sido un escritor que forma parte de una revista literaria (Letras Libres) y siempre lo he dicho con mucho orgullo, siempre me he considerado un escritor que forma parte de un grupo. Ahora en este diccionario están los

autores de mi grupo, ni modo que no estuvieran, son con los que he crecido, con los que me siento más cercano, muchos de ellos han sido mis maestros. También están numerosos escritores que nunca he visto en mi vida, que no son mis amigos, que tienen posiciones políticas contrarias a las que he sostenido como ciudadano, y así es la crítica literaria. Hay una imagen del crítico que es muy respetable pero que no existe en el mundo latino, y que sí existe en Inglaterra.

Esto es, no importa que sus amigos y maestros sean maletas, basta con que sean sus amigos para incluirlos y así puedan pasara a una posteridad que su escaso talento les niega. El Chóforo se cubre, así pretende legitimar la inclusión de Kike Krauze (KK), quien está en su “diccionario” únicamente porque es su jefe en “LetrasViles”.

-¿Con este libro reconociste una limitación muy marcada en tu trabajo?

-Muchísimas. La crítica literaria es un mundo de remordimiento. Uno siempre tiene la sensación de que no fue lo suficientemente entusiasta con una obra o que fue uno blando, o que no se fue enérgico.

Y aquí tenemos al Chóforo dejando de lado su soberbia habitual y reconociendo lo inevitable: es un aprendiz de crítico, pero aprendiz que saca cero en sus exámenes, como el “diccionario”. Y la reportera lo acusa:

-¿Por qué no incluiste a Guillermo Samperio?

-No tengo nada que decir.

-Sobre la dramaturgia, aparecen Carballido, Leñero. ¿Qué pasó?

-Ese es un defecto importante del libro y es una de las cosas que me gustaría corregir.

-¿La poesía no es tu fuerte?

-A lo largo de mi carrera literaria me he dedicado más a la prosa que a la poesía, pero esto tiene que ver con otras razones, no tanto de mi gusto personal. No me molesta reconocer que cuando entré a Vuelta había gente que reseñaba la poesía y me dediqué a la narrativa. Por eso quise llenar esas ausencias, era para mí una deuda. Seguramente es notorio que no tengo el manejo de la situación crítica de la poesía, pero voy a seguir trabajando en eso.

Y otra vez, ante los dardos de la reportera, reconoce que metió con calzador en su diccionario a autores poetas que no entiende y confiesa que estuvo mal...pero ya ni modo. La reportera se tira a fondo:

-¿Por qué incluir a Enrique Krauze?

-Entiendo por literatura mexicana no sólo las obras líricas o la ficción. También incluye a la historiografía. Por eso está Krauze, Bartra, María Garibay, José Luis Martínez y me faltan muchos historiadores.

Surge de nuevo la soberbia, él entiende por literatura mexicana mucho de lo que los demás excluyen. Los demás valen bolillo, lo suyo es lo cierto, lo imperecedero, gracias a él, ahora KK es uno de los grandes valores de la literatura mexicana. ¿Será...?

Juan Solís
El Universal
Jueves 31 de enero de 2008

La sentencia bíblica dice: con la vara que mides, serás medido.

A otros escritores los excluyó porque hasta la fecha le son indiferentes.

“Es un juicio crítico, subjetivo, personal, parcial, muy probablemente errático o veleidoso, pero así es.”

Otra confesión del Chóforo. Parece ser que los entrevistadores fueron mucha pieza para él y les hizo comentarios de autogol no exentos de soberbia, mejor debió de haber callado. Sus juicios pertenecen al “crítico más leído” en el país tepuja, por lo tanto tienen fuerza dogmática. Al que no le gusten, que vaya y...vuelva. Sobre el tema de lo equivocado que está al ponerle diccionario a un conjunto de juicios serviles:

Al autor de Antología de la narrativa mexicana del siglo XX le sorprenden las críticas al título de su libro.

Si le hubiera puesto enciclopedia, relicario o vademecum, las críticas hubieran sido distintas.

Una vez más, el Chóforo se equivoca, porque su pretendido diccionario debió de haberse titulado: “Antología elogiosa de mis amigos”, cualquier otro título hubiese suscitado las mismas críticas. Menos ese, el auténtico.

“La mayoría de las entradas en donde aparecen personas que son mis amigos están llenas de interés, compromiso y generosidad con sus obras, pero también de dudas, críticas y vacilaciones.”

Puede ser, pero las dudas y vacilaciones son tan microscópicas, que el interés, el compromiso y su generosidad amistosa avasallan y anulan la obreja.

“Si lo que se espera es que uno reniegue de sus amistades intelectuales y para demostrar independencia diga que sus maestros y sus colegas, con los cuales ha hecho vida en común desde hace 25 años, son un horror y dignos de toda repulsión, pues no. Esas críticas no las hay.”

Pobre Chóforo, se nota bien que no iba preparado para una andanada como la que le soltaron los reporteros. Confesó lo inconfesable y quedó como lo que es: un pobre diablo con pretensiones de intelectual.

Presentan 'Diccionario crítico de la literatura mexicana'

Jorge Ricardo

REFORMA Ciudad de México (2 de febrero de 2008).- La libertad que tiene un crítico literario de ser subjetivo antes que "fingidamente imparcial", fue defendida por escritores y editores, **Geney Beltrán, Rafael Lemus y Valeria Luiselli**, durante la presentación del *Diccionario crítico de la literatura mexicana (1955-2005)*, de Christopher Domínguez Michael, el jueves en La librería Rosario Castellanos del Fondo de Cultura Económica (FCE).

Aquí tenemos, cual debe de ser, al Chóforo presentando su diccionario de las choforoscosas en el local de lujo que mandó construir la Cantante de Rancheras. Elenco: Rafael Lemus, secretario de redacción de Letras Viles; Valeria Luiselli, editora de la versión electrónica de Letras Viles y Geney Beltrán, un ilustre desconocido elevado a gente importante por el mismo Chóforo.

Como ya habían aparecido los artículos de V.M. Mendiola y Samperio, presentadores y autor se dedicaron a defenderse, con mala fortuna, pues no argumentaron nada valioso. Pura palabrería hueca para tapar un hoyo grande.

"El asunto (la polémica) sería risible si no fuera porque es viejo y típico del antiintelectualismo mexicano". sostuvo Lemus.

"El *Diccionario crítico de la literatura mexicana (1955 2005)* ofende a algunas vanidades que excluye y suscita la crítica fácil", opinó Valeria Luiselli, editora de la versión electrónica de *Letras Libres*.

En su breve intervención, Christopher Domínguez Michael agradeció al FCE la publicación del libro: "Ha tomado el riesgo de lo difícil que es ser una editorial del Estado que recoge y apuesta a la diversidad, no siempre fácil, y sin duda duda conflictiva, de lo que somos todos los escritores mexicanos".

Premio Nacional de Ensayo José Vasconcelos, Geney Beltrán se preguntó acerca de la polémica: "¿Dada la polarización de dos grupos antagónicos, y ya sin figuras

totémicas, ¿hay mayor libertad para México? ¿Ha terminado la vida priista de nuestra vida literaria?".

Tanto la lectura como la crítica literaria, añadió Beltrán, son siempre actos de conocimiento moral condicionados por las emociones y los prejuicios.

Como digno colofón a estas notas reporteriles, vaya el artículo siguiente. No hay necesidad de comentarios, el lector juzgará:

Presentación Gaceta Alforja No. 11 (Febrero)

José Ángel Leyva

El Diccionario Crítico de Christopher Domínguez, ¿arte de la chapuza?

Algo huele mal en la cultura.

He participado como jurado en diversos concursos nacionales y puedo asegurar que no he visto evidencias por parte de los otros dictaminadores de inclinar la balanza hacia algún trabajo en particular. No dudo que pudiese suceder en otros casos, pero a mí no me ha tocado. También puedo atestiguar que en esos concursos, algunos universitarios y otros nacionales, he hallado trabajos de buena factura, incluso muy interesantes. Claro, El Aguascalientes es harina de otro costal, son demasiados intereses de por medio. Desde esa perspectiva me parece excesivo el fallo del jurado compuesto por tres poetas notables: José Javier Villarreal, Jorge Esquinca y José Luis Rivas, pero es su responsabilidad y su derecho, son las reglas del juego. No creo en el desierto que nos pinta ese dictamen, pero sí en la pobreza espiritual y en la enfermedad que agobia a la poesía mexicana de manera específica y a la de los países latinoamericanos en general. La poesía expira, como lo proclamaron hace más de 20 años los críticos de Estados Unidos, cuando se institucionaliza el quehacer literario, cuando no hay búsqueda, cuando la poesía es un medio más que un fin. En la revista *Arquitrave*, de Colombia, se afirma que hay un personaje desconocido en el mundillo literario de ese país que ha ganado más de 500 concursos y eso no la hace más trascendente que Raúl Gómez Jattin, quien seguro nunca ganó uno solo.

Ante la desconfianza, la opción es ser evaluados por un jurado internacional y ya no rasgarnos las vestiduras ni sobredimensionar el juicio de un concurso.

Pero de la corrupción de la vida cotidiana, de la falta de políticas para fomentar y desarrollar la lectura para que los poetas seamos alguna vez leídos y buscados en las librerías, de eso nadie habla. Eso es lo que huele mal y nadie parece darse cuenta.

Un Diccionario Crítico de la Literatura Mexicana, que ni es diccionario ni es crítico, ocupa también las autopistas de la red y de la prensa escrita. En este caso sí pesan más los criterios literarios que los extraliterarios, sin restarle importancia a los segundos. El problema esencial radica no en el libro, sino en la editorial que lo avala. El Fondo de

Cultura Económica pasa de la sospecha a la certidumbre al poner en circulación una obra que promete lo que no es: *Diccionario crítico de la literatura mexicana (1955-2005)*. Con este producto queda en entredicho la calidad no sólo de una editorial emblemática de México, sino la propia cultura mexicana, la riqueza intelectual de nuestro país. La falta de rigor y exigencia para un título de semejante proporciones es simplemente un fraude. Pero lo es más si atendemos a que no cualquier autor publicaba bajo este sello editorial, aunque sí muchos políticos amparados bajo la sombra de los caudillos en turno. Las argumentaciones han sido expuestas con absoluta claridad en notas de Víctor Manuel Mendiola, Eve Gil, Guillermo Samperio y Marco Antonio Campos (seguro habrá otras más que no he leído).

Dos perlas de un mismo engarce que nos pone ante un espejo letal. No pesa la cruz, lo que calan son sus filos. La sospecha, la frustración, la falta de credibilidad, la desesperanza, provienen de la misma miseria con que nombramos y hacemos la realidad. La corrupción, la falta de ética, de civilidad, de coherencia no son ajenas a la atmósfera que respiramos los que decimos defender el valor de la palabra.



Una mano misteriosa depositó en nuestra redacción una caja espectacular conteniendo el archivo secreto del abominable Dr. Joseph Mengele. De su acuciosa lectura sacamos en conclusión que Hitler no fue el creador del Holocausto, porque sencillamente, el auténtico inventor fue Nerón, solo que, en vez de judíos exterminaba cristianos. Tampoco el buen Adolph fue el creador de los nazis, porque estos tenaces persecutores de judíos han existido desde siempre. También resulta que Simón Wiesentahl pretendido líder de los cazadores de nazis era un chapucero que dejó escapar muchos y muy importantes –al dr. Mengele, entre otros-, por lo cual la eficiente rana roja se ha

abocado a la noble tarea de completar la cacería con eficiencia: ¡aunque muchos se hallen difuntos!

Y el colmo: la Industria del Holocausto no fue fundada por el moderno estado judío sino por el Vaticano hace dos mil años, ambos la mantienen próspera y triunfal: películas, novelas, cuentos, testimonios, teatro, etc., dan cuenta de la persecución y exterminio de cristianos y judíos. Modestamente, para celebrar la aparición de su número 50, esta eximia revista aporta su granito de arena y abre la presente sección en la cual descubrirá viejos y nuevos nazis y todo aquello que tienda a enriquecer la Gran Industria del Holocausto Judío. Comenzaremos pues, esta brillante y humanitaria serie con:

TODOS ESTOS TIPOS, ¡ERAN NAZIS REMACHADOS!

¡Ah, no! No, no y no. A mí, queridos amigos no me van a venir a vender verduritas. No. ¿Qué se habrán pensado estos cosos? ¿Eh, qué? Por eso, desde que me he dedicado con ínclito fervor, a la caza de los nazis que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas, analizo con lupa a cada tipo que se apersona. Uno por uno. Sí, señor. De esta manera evito que buscando las hormiguitas del jardín, no me pasen al lado los elefantes al trote. Y, como de seguro, no me creerán, miren lo que encontré últimamente.



Honorato de Balzac (1799 – 1850) fue un gran novelista francés nacido en Tours. Tuvo el privilegio de ser el fundador de la novela psicológica y el precursor de la escuela realista. Es el autor de la *Comedia Humana*, que es una serie de 97 novelas, si no he contado mal, que pinta un notable fresco dotado de un sentido agudo de la realidad que pone de manifiesto la imaginación portentosa de este escritor. Sus obras principales son: *El Coronel Chabert*; *El médico de aldea*; *Eugenia Grandet*; *Papá Goriot*; *En busca de los absolutos*; *Azucena del valle*; *César Birotteau*; *El Primo Pons*, etc.

En *El avaro* dice:

Había nacido hacia 1740 en uno de los suburbios de Amberes, de una judía y un holandés (...) Si todos los usureros se parecen a aquél, creo que son de género neutro. ¿Había permanecido fiel a la religión de su madre y miraba a los cristianos como presas?

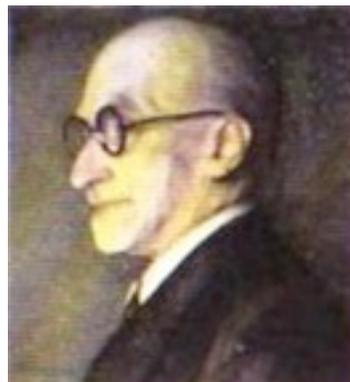
¡El mundo dirá que soy judío, un bárbaro, un usurero, un corsario, que lo he arruinado! ¡Me da igual! Si se me insulta pongo a quien sea en la calle.

En París existimos una docena así, todos reyes silenciosos y desconocidos, árbitros de los destinos de ustedes.

Unidos por el mismo interés nos congregamos ciertos días de la semana en el café Themis, cerca del Puente Nuevo. Allí nos revelamos los secretos de las finanzas. Ninguna postura puede engañarnos. Tenemos una especie de “libro negro” donde

se escriben las notas más importantes sobre el crédito público, la banca y la prensa.

Jacinto Benavente (1866 – 1954), es un autor dramático español, madrileño para más datos, cuya abundante producción le valió en 1922 el Premio Nóbel de Literatura. Benavente se destaca, a mi modo de ver, por tres cosas: la pulcritud de su diálogo, un manejo impecable del idioma y el fondo satírico de sus piezas. Entre cerca de doscientas obras, sobresalen nítidamente: *Los intereses creados*, una comedia italiana que lo hizo alcanzar su reputación; *La Malquerida*, que es una intensa tragedia rural; *Señora Ama*; *La noche del sábado*; *Pepa doncel*; *La ciudad alegre y confiada*; *Rosas de Otoño*, de gran divulgación aquí; *Vidas cruzadas* y *Campo de armiño*. De sus *Memorias, Parte I*, he extraído el párrafo que sigue:



El amor de los judíos a su pueblo sólo se traduce por el odio a los demás pueblos de la tierra; odio disfrazado de amor a una idea, que es lo más abstracto que pueda amarse y en nombre de la cual se predica la destrucción de todo lo existente: las patrias ajenas y la Humanidad inclusive. Donde veáis ruinas y estragos, podéis asegurar que por allí ha pasado el judío.

(Continuaremos desclasificando el archivo secreto del abominable herr doktor



Mengele)

Nuestro corresponsal en Barcelona, el poeta Orlando Guillén nos remite un poema que el infrarrealista Mario Santiago dedicó hace 13 años al Genio de Portales:

Mientras la farándula mexicana traga a trozos el pastelote del setentón Carlos Monsivais, El Abate Muerto se zurra entre los monsvayitas como un viejo zorrero de la Candelaria de los Flatos

Monsivais y los tenis por delante

Mario Santiago Papasquiaro

Carlos Monsiváis es el personaje ridiculizado en este texto. Mario Santiago lo escribió un día de muertos (noviembre de 1989). Lo publicó el miércoles 29 de marzo de 1995 en el diario El Financiero, de la ciudad de México. Cacique ubicuo y santón que solito se cae del almanaque, farsante hasta las máscaras ladinas, Monsiváis es el “crítico” dúplex de la valentía cobarde: aquel con el cual todo sistema anhela contar para darle cierta verosímil “pluralidad” a su dominio déspota, y cuando “tiene la suerte” de tenerlo lo eleva bien cogido y mejor arropado a los suaves altares culturales de la Patria.

Así lo definió alguna vez Orlando Guillén: “Es la pluma picuda del pájaro de oro del régimen”.

EdicionesLeProsa.

**WITTGENSTEIN EN LA SOLAPA
& LOS TENIS POR DELANTE**

Su santa madre poseía bigotes
heredole su sapiencia chirle
Versado en lo que sea
: Mezcla de cómics/ bandidos de Río Frío
Zotaco Burrón bien subsidiado:
Guerrillero con neceser
Paco Redoblado presuntuoso
Gastón-Billetes Moscamuerta
[4 cuartillas tachoneadas/ que ni curados de ostión bajo el
Viaducto]
Publicidad pagada de por medio
la sobriedad civil
la inteligencia de los supers lo celebra
Él montado/ gato al fin/ en el carrito que se desliza
entre torres de Ajax/ pósters de Marx/ viejas consignas de Juan
Derecho
San Simón 62 tembló/ está temblando
El Niño Fidencio del Eclipse resultó chacharero de su tartamudez
afásica
Con la efigie de Valentín Trujillo en los calzones
su tumba es hoy “El Financiero”



(Conceptual)

Nuestro amigo Fernando Reyes nos remite esta perla pescada en las tenebrosas profundidades velatorias de CONACULTA.

Octavio Paz desconocido

Un cartel elaborado por Conaculta atribuye al Nobel versos de otro autor; el organismo ya reconoció el error.

¿No serán esos "versos" de Lompsag Rampa, Deepak Chopra, Og Mandino u Osho?
¿Qué más pueden leer los burócratas del Conaculta? Tanto peso pa citar aguado. ¿Qué no haríamos con uno de esos milloncitos que gastan a cada rato en papel, carteles, publicidad, folletos, programas, etc.?

Recomendemos que tomen un curso de *caza de citas*, o que en vez de frecuentar tanta casa de citas, lean, por lo menos, la sección (¿todavía existe?) de citas citables del *Selecciones de Readers Digest*.

Yo casi me corto las venas con un poema de Benedetti cuando cometo equivocaciones de este tamaño y ellos -todo un maldito aparato burocrático, en donde se va la mayor parte del presupuesto designado a la cultura- se excusan diciendo que fue un "error humano". Cómo quisiera mentarle la madre a Vela y después pedirle "disculpas". Ya me voy a comer mi torta de aguacate y a releer los endecasílabos de *Piedra de sol*, seguro que así se me pasa la muina, decía mi tía Chofi.

Y aquí están los versitos en cuestión:

“No olvides nunca/que el primer beso/no se da con la boca,/sino con los ojos”.



AVENTURAS Y DESVENTURAS EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

La historia que voy a contar es triste, tan triste que merece un tango. Resultó que un día del año 2006, yo, **Gonzalo Martré**, tuve la curiosidad de saber si mi obra satírica figuraba debidamente clasificada en los archivos de la Biblioteca Nacional. Entré a ella no a pie, sino por Internet, cual corresponde a todo lo que uno debe de hacer en el siglo XXI. El resultado fue francamente desalentador, pues en la magra lista que recabé, mi ausencia era notoria.

Entonces me dije, hay que poner remedio a tal situación, averigüé que la responsable de la omisión era la coordinadora de la BN, licenciada **Rosa María Gasca**, a quien comedidamente me dirigí por escrito y llevé el documento así pergeñado con el fin de ponerla en antecedentes. Por principio de cuentas no me recibió. Se disculpó mediante su secretaria alegando que faltaban dos semanas para las vacaciones de la UNAM y que eso la tenía muy atareada. En su agenda no había sitio. Como sé perfectamente que no soy la virgencita de Guadalupe, ni el Temo Blanco o el Peje, comprendo que no todo el mundo me conozca, sin embargo, le dejé el documento que llevaba preparado con el fin de que a la vuelta de las vacaciones tuviese tiempo de recibirme y saber quién, humildemente había tratado de entrevistarla llevándole un asunto estrictamente de su incumbencia y que atañe al mejoramiento de los servicios de la ya centenaria BN.

Paso a transcribir fielmente el documento, para que el lector sepa bien a bien de que estoy hablando:

México, D.F. a 23 de junio de 2006.

Habiendo revisado el “Catálogo Nautilus” –referente a la sátira mexicana- que solicité, lo he hallado padeciendo algunas omisiones, lo cual me hace suponer que en la Biblioteca Nacional

no se ha emprendido jamás una revisión a fondo para aglutinar a los autores satíricos mexicanos y sus obras.

Este catálogo consta de diez páginas y contiene un total de 67 autores de nacionalidad diversa, de los cuales, 24 son autores satíricos de nacionalidad mexicana. Por lo que atañe a ellos, éstos son:

1. ALARCÓN AYALA, JUAN (1970-)
2. ALBERTO ÁNGEL “El Cuervo” (¿)
3. CRUZ ARTURO (1971)
4. DROMUNDO BALTASAR (1906-1987)
5. ELIZONDO JOSÉ F. (¿)
6. GARCÍA FLORES FRANCISCO (¿)
7. GONZÁLEZ JOSÉ IGNACIO (¿)
8. GRIMAU DE MAURO, ENRIQUE (¿)
9. HELGUIERA, IGNACIO (1889-)
10. HERNÁNDEZ GUILLERMO E. (1940)
11. JUANA INÉS DE LA CRUZ, SOR (1651-1695)
12. LOAEZA GUADALUPE (¿)
13. MAGAÑA, SERGIO (1924-)*
14. MARTÍN MORENO, FRANCISCO (1946-)
15. MEJÍA MADRID, FABRICIO (1967-)
16. MEJÍA PRIETO, JORGE ((¿)*)
17. MÁRQUEZ, ENRIQUE (¿)
18. NOVO, SALVADOR (1904-1974)
19. PRIETO RÍO DE LA LOZA, RAÚL (¿)**
20. RIUS (1934)
21. SALGADO HERRERA, ANTONIO (¿)
22. TABLADA, JOSÉ JUAN (1871-1945)
23. TORRES, TEODORO (1891-1944)
24. HERMENEGILDO “N” “SÓCRATES” (¿)*

N. del A. *Ya fallecidos

** “Nikito Nipongo” Ya fallecido.

Faltan, al menos los siguientes, y sugiero que sean incluidos aquellos que tengan obra satírica clasificada en la BN:

1. AVILÉS FABILA, RENÉ “Los juegos”, “El gran solitario de Palacio”, “Fantasías en carrousel” y “Pueblo en sombras”.
2. BETANCOURT, IGNACIO “De cómo Guadalupe bajó a la montaña y todo lo demás”, “El muy mentado curso” y “El circo de los Hermanos Gandalla”.
3. BLANCO, JOSÉ JOAQUÍN “La vida es larga y además no importa” “Mátame y verás”
4. FÁRBER, GUILLERMO “Diseños del enemigo”, “Más diseños del enemigo”, “Roque Toribio Pingüino”, “Epigramas” y “Adiccionario del chacoteo”
5. GARIZURIETA, CÉSAR “El apóstol del ocio”, “El diablo, el cura y otros engaños”
6. IBARGÜENGOITIA, JORGE “Maten al León”, “Los pasos de López”, y “Los relámpagos de agosto”.
7. MARTRÉ, GONZALO con las siguientes obras:
 “Los endemoniados” o “Los líquidos rubies”, relatos, 1967**
 “Safari en la Zona Rosa”, novela, 1970
 “Jet Set”, novela corta, 1973**
 “Coprofernalía”, novela corta, 1973**
 “Los símbolos transparentes”, novela, 1978**
 “El Pornócrata”, novela, 1978**
 “El síndrome de Huitzilopochtli”, relatos, 1986

- “Apenas seda azul”, relato largo, 1988**
 “El cadáver errante”, novela, 1993**
 “La emoción que paraliza el corazón”, cuentos, 1994**
 “El címbalo de oro”, novela, 2001**
 “Cuando la basura nos tape”, cuentos, 2001**
 8. SERNA, ENRIQUE “El miedo a los animales”
 9. SOLARES, IGNACIO “El Gran Elector”
 10. SHERIDAN, GUILLERMO “El dedo de oro”
 11. SPOTA, LUIS “Casi el paraíso”
 12. ROSSI, ALEJANDRO “Un café con Gorrondona”, “Manual del distraído”

** Obras existentes en la Biblioteca Nacional

Como es fácil de advertir, el autor satírico mexicano más prolífico es Gonzalo Martré, con 12 títulos. Su obra mayor satírica es “El Címbalo de Oro”

Sería cuestión de analizar algunas de las obras de los 24 autores ya enlistados y de los 12 sugeridos, ya que, por ejemplo, sobre las obras de Novo, Prieto Río de la Loza, Magaña, Tablada y “Sócrates”, ni duda cabe de que son obras satíricas. Pero de los demás se requiere una revisión por parte de un experto, autoridad en la materia. Sobre la obra satírica de Martré, puedo fundamentar su inclusión si así lo requiere la BN.

Sirva este comunicado como una modesta contribución para mejorar los servicios de la Biblioteca Nacional. Atte. Gonzalo Martré (firma).

Anexo: Copia del catálogo Nautilus comentado.

Las vacaciones pasaron, pero no me atreví a recibir otro desdén de la importante funcionaria universitaria y fui a ver al director general, Vicente Quirarte, a quien casualmente conocía y con quien –rara avis- me llevaba bien. Vicente me recibió sin aspavientos y lo puse al tanto de mis desventuras con su coordinadora. Exclamó: “Qué poca...sensibilidad” Le entregué el documento de marras y me dijo que ya le daría trámite. Me agradeció mi espíritu de cooperación para la BN, y me presentó al pimpollo Mariana Ozuna quien era la investigadora precisamente de la literatura satírica mexicana, preciosa que dijo apenas ir terminando con la revisión y análisis de los satíricos del siglo XIX.

Pasaron los meses y, al cumplir el año aún no tenía respuesta de la insigne funcionaria coordinadora ni de Vicente. No quise importunarlos con mi tosca insistencia y me di una vueltecita en los estratos bajos para averiguar si mis sugerencias habían sido tomadas en cuenta. Mi investigación dio resultados negativos. ¿Qué había pasado? Sencillamente, no existía personal para esa tarea, la cual, viéndola bien, no era importante. ¿Y si echasen mano de pasantes de biblioteconomía en servicio social? ¡No, vade retro! El sindicato no lo permite. Pero no me debía de desconsolar, la clasificación estaba en buenas manos, el personal autorizado la tenía en lista de espera, en unos diez

años quizá, mis anhelos serían colmados. Me eché a llorar, porque una década no la vivo.

Como no puedo esperar ese plazo tan corto que a mí me parece excesivamente largo, te anuncio, caro lector, que volveré a las andadas. Quirarte ya no es el director general, cumplió su período oficial, ahora lo es la Dra. **Guadalupe Curiel** y el coordinador el Dr. **Jaime Ríos Ortega**.

A ver que tal me va.

¡Qué grande es Monsi!

Conmemorar dignamente el 70º aniversario del **Genio de Portales** no es fácil. El hombre acumula tantas virtudes que ni por donde empezar. Cualquiera de sus facetas es útil. Se nos ocurre que una en la que brilla como un astro de primera magnitud es la Conferencia. Es un conferencista de primera línea y no se da abasto para cumplir con sus compromisos de conferencista dado que, abarca todos los temas habidos y por haber. Bloqueados por tanta sapiencia acudimos al Parnaso Español y buscamos ahí a quien pudiera darnos luces acerca de tan peliagudo problema. Hallamos a don Ramón **Gómez de la Serna**, quien gustoso nos dictó desde allá y mediante un

espiritista admirador de **Carlos Monsiváis** el siguiente texto que quedó perfecto:

Siempre hay horas señaladas en el día para oír al gran conferencista de ocasión que habitualmente resulta ser Monsi.

El trae un soplo espiritual que lanzar sobre el público, pero la expectación le sopla con más fuerza y le aumenta facultades, audacia intelectual, superteorización y elocuencia ¡qué grande es Monsi!

Necesita ser muy cerrado o muy romo el que no se aprovecha de este estímulo que hay en el ambiente, para despertamiento del conferencista recién llegado a la sala, siempre el Gran Monsi.

Monsi es una ilusión de toda sala de conferencias, pero él sabe desvanecerse como una ilusión.

La experiencia de la conferencia en el mundo es estimuladora del espíritu, y se siente como la tierra recoge y rechupa la palabra que mana de la lengua de Monsi. El Gran Genio de Portales siempre acierta con el tono de atención del público y en seguida de comenzar una disertación se siente una afluencia verbal y espiritual como en ningún otro sitio, y pronto –a los diez minutos– hay una conferencia rayana en lo mágico entre el escuchar y el decir, como la reunión, en el delta, del río Amazonas y el mar. Por eso se puede decir que no es un fenómeno vano el de las conferencias de Monsi, son un fenómeno fértil. Con graciosas derivaciones, con una viva transfusión a través de hombres y mujeres, gracias a lo que se apodera el despierto criollismo del sentido de lo que se va diciendo, hay mezcla viviente de comprensión y de supercomprensión: ¡qué grande es Monsi!

La lámpara de este conferencista genial, que se enciende a las siete de la tarde, proyecta una luz entendedora y confidencial, teniendo la escena una emotividad de hondo sentido teatral, de tertulia y decencia, de té mundano y parlamentación socrática, con el pecho desnudo: ¡qué grande es Monsi!

Monsi, siempre actor único de la Conferencia se da cuenta de que no está representando un papel superfluo, sino algo profundo, que tiene que tener gestos, finas expresiones, pausas intensas: ¡qué grande es Monsi!

No importa el tema, los domina todos, pero es necesaria una aportación de carácter, ese patriotismo serio o jocoso, esa persuasoria comunión que sólo él sabe imprimir a su palabra: ¡qué grande es Monsi!

Para Monsi, la conferencia es algo de mucha responsabilidad en que se puede hacer sufrir a los espíritus hasta donde se alcanza a saber. Y alcanza horizontes muy lejanos: ¡qué grande es Monsi!

Dice Monsi: La conferencia debe ser la confesión suprema, el desahogo perfecto de la locura interior y en la que los demás contemplan su propia locura. Y dice bien, porque... ¡qué grande es Monsi!

A Monsi le ha preocupado mucho esa concesión de un público oyendo sin hablar y casi sin respirar y ha pensado que había que dar a la audiencia una sopa de sabiduría y un postre de majestad porque: ¡qué grande es Monsi!

Las conferencias de Monsi son un momento de clarividencia del verbo que él sabe aprovechar, expansionándolo por el camino de los anhelos más profundos.

Por eso Monsi da conferencias en todos los foros universales, por eso las cobra caras, por eso lo llaman: ¡qué grande es Monsi!

Sus tarifas son variadas: conferencia por vez primera sobre Sor Juana con declamación, mil euros. Conferencia sobre Kalimán y análisis de la decadencia de la historieta, 500 euros. Serie de cinco conferencias sobre el PRI, 2,000 euros. Conferencia sobre el cambio climático (le sale mejor que a Al Gore), el precio depende del sitio en el mundo donde se la soliciten, pero no la deja por menos de 10,000 euros libres. Conferencia sobre el valor nutritivo del nopal, 800 euros. Conferencia sobre las diferencias entre la rata de campo y la rata de la ciudad, 1200 euros (si es con parangones entre los líderes agrarios y los líderes obreros, aumenta un 20 %). Conferencia con la Cantante de Rancheras: 500 euros. Conferencia con la misma y mariachi: 1,500 euros. Y así, ad infinitum.

No desdeña firmar autógrafos a todas horas y recorre las tribunas de 70 países como si hiciese una jira de rey: ¡qué grande es Monsi!

Pero hubo un día en que los autógrafos ya no eran suyos y las conferencias le salían al revés, pues ya no sabía ni lo que hacía en su compulsión de dar dos, tres conferencias a la misma hora y el mismo día en sitios tan distantes como Pernambuco, Timbuctú y Tingüindín el Alto. De ahí su doble personalidad, la que le hace aceptar en un sitio una misma conferencia por cien euros y en otro a mil kilómetros por cinco mil.

Pero esto no es problema, como lo leímos en el número anterior de la Rana Roja, va a clonarse. Así se terminarán las dificultades ¡Qué grande es Monsi!

Creemos haber cumplido a carta cabal con el homenaje que Monsi merece en la Rana Roja. Por lo pronto, que quede constancia:

¡Qué grande es Monsi!



BUENA EXCUSA

¿POR QUÉ LA MUJER VALE MÁS QUE UN HOMBRE?

SITUACION ECONOMICA DE LA MUJER:

1. Tiene 2 glándulas mamarias que producen 2 litros de leche
\$11.00 c/litro son \$22.00
 2. Tiene 2 jamones de piernas \$60.00 c/u son \$120.00
 3. Un bollo bien grande \$20.00
- GRAN TOTAL: \$162.00

SITUACION ECONOMICA DEL HOMBRE:

1. Un plátano (\$ 1.00)
 2. Dos huevos (\$1.00 c/u) son \$2.00
 3. Dos glándulas mamarias que no producen nada \$0.00
- GRAN TOTAL: \$3.00

Nota: Además el hombre produce pérdidas porque sus huevos no se comen y su pajarito ?...NI CANTA

TODO LO QUE SIGNIFICA LA MADRE PARA LOS MEXICANOS...

Alegría.....

¡Que a toda Madre!

Ubicación geográfica.....

¿Dónde está esa Madre?

Valor dietético.....	Trágate esa Madre ya!!
Adjetivo calificativo.....	Que poca Madre tienes...
Escepticismo.....	No te creo ni Madres
Venganza.....	Vamos a darle en la Madre
Accidente.....	Se dio en la Madre
Efecto visual.....	No se ve ni madres
Sentido del olfato.....	Huele a Madres
Especulación.....	¿Qué Madres es eso?
Superlativo.....	A todísima Madre
Expresión de alegría.....	Está de Poca Madre!!!
Sorpresa.....	Madresss!!!
Exceso de velocidad.....	Va hecho la Madre
Egoísmo.....	No me dio ni Madres...
Sentido del gusto.....	Eso sabe a Madres
Pasado imperfecto.....	No tuviste Madre
Como acción.....	Vamos a hacer esa Madre
Acción violenta.....	Le rompiste toditita su
Madre!!!	
Ánimo.....	Ándale con esa Madre!!
Desorden.....	Qué desmadre te traes!!
Despectivo.....	Vales para pura Madre!
Alquimista.....	Lo que toca le da en la
Madre	
Juramento.....	Por mi Madre
Mecánica.....	¿Y esta Madre cómo
funciona?	
Fracaso.....	Ya valió Madres...!!
Reclamo.....	Que poca Madre tienes....
Negativa rotunda.....	Ni Madres!!!

P.D. Y sin olvidarnos del dicho ¡Madre...sólo hay una!



De su libro Nueva Lotería (Claves Latinoamericanas, 1984) que acostumbramos a saquear sistemáticamente, tomamos el tema “LA LITERATURA” (1)

Hay escritores que riegan comillas a placer, que se ponen penachos de comillas y acaban bailando con una falda de comillas. Paradigmas indiscutibles de esta ralea son **Fito Kosteño** y el **Chóforo**.

El autor de cuentos de humor negro estaba feliz: en plena mañana soleada y jubilosa había concebido el más tétrico de todos.

En las Mafias literarias hay pilas de veneno maldito. La M de **Benítez**, la M de **Paz** y la M de mierda.

Alicia llegó a México y exclamó: “Este es el País de las Mamadillas” Y también de las ladillas.

Homero no cantaba sino jadeaba al describir las nalgas de lirio de Afrodita.

Tras de leerle su Comedia preguntó **Dante** a **Beatriz** qué le parecía y la bella replicó: “Pues creo que aguanta, ¿no?” Tampoco hubiese sido distinta la respuesta de haberle preguntado a **Sari Bermúdez**.

El arte de la literatura consiste en inmovilizar el pensamiento en el papel, pero manteniéndolo vivo.

En la calle de Díaz Mirón habrá una tintorería con este aviso: “Desmanchamos su plumaje, después de que cruce el pantano.” No bastará esa tintorería ni cien parecidas, para desmanchar el plumaje del **Chóforo** después de haber publicado su diccionario de las choforoscosas.

Muchos críticos de literatura leen tantos libros que ni tiempo les queda para leer bien. Lo demuestra el **Chóforo** hasta la saciedad con su diccionario de las choforoscosas.

El hombre de letras no entiende de números, a menos que sean letras de cambio. ¿Verdad, **Monsi?**

Los comentarios en cursivas son de la RR.

Don **Francisco de la Parra de G.** continúa en la noble tarea de sublimar algunos epigramas de la antología **Vigencia del epigrama** (México, Ediciones Fósforo, 2006), del poeta **Héctor Carreto**. Corresponde el turno a: **Eduardo Lizalde** (México, 1929):

OH, FECAL

1
Fecal, no tiembles,
sólo existe una cosa
peor para ti
que mi desprecio,
y es el sincero temor
de aquellos que te sirven.

VI
Fecal es hombre,
seguro:
goza de todas hembras,
aun de aquellas
que no son humanas.

VII
Querido Fecal,
hubiéramos podido ser amigos
si en el camino a Los pinos
no te hubieras convertido
-tan fielmente-
en mi perro.

(ABRIMOS PLAZA EN EL LECHO)
Abrimos plaza en el lecho
y los antiguos políticos promiscuos e incestuosos

de Jalisco o de Querétaro
 mueren de envidia en las alturas,
 se ponen azules de furor,
 se vuelven impotentes al mirarnos.
 Cogemos como dioses, puesto que no lo somos,
 y cada nuevo orgasmo se acompaña a lo lejos
 con tormentas eléctricas, y voces,
 y bramidos portentosos e irritados
 de nuestros enemigos perredistas.

COMERCIAL: Quien impulsado por un deseo irreprimible quiera comparar estos poemas

mejorados con el original, tan sólo tiene que comprar éste libro en la Gandhi.

1. Circula desde fines del año pasado un libro que ha levantado ámpula. No por bueno sino por pésimo, el **Diccionario de las choforoscosas** de **C. Domínguez Michael (a) El Chóforo**. Se ventiló el asunto en contra y a favor en varios medios. La imperdonable Rana Roja, atenta a todo cuanto sea susceptible de satirizar hizo acopio de materiales y ya se ocupa del mamotreto en la memorable serie titulada **"La Choforeada"**.

2. CON ESTE NÚMERO CERRAMOS EL MUY MEREcido HOMENAJE AL **GENIO DE PORTALES** QUIEN ACABA DE CUMPLIR 70 AÑOS DE DECIR UNA COSA Y HACER LA CONTRARIA.

Director general: Juvenal Bardamu
 Subdirector: Gonzalo Martré

CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO
 Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo,
 Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo,
 Palma, Bierce, Tablada, Boileau, "Fígaro".

A TODOS NUESTROS
 CIBERLECTORES QUE POSEEN
 UN DIRECTORIO CULTO, LES
 PEDIMOS ENCARECIDAMENTE
 RECICLEN ESTA SALTARINA Y
 PONZOÑOSA "RANA ROJA". SUS
 AMIGOS SE LO AGRADECERAN.

COLABORADORES Francisco de la Parra

3. A partir de este número la modificación del diseño hará el archivo más “pesado”, pero la paginación será básicamente igual.